



FOCOS

Explican. Las empresas en México rechazan cualquier iniciativa para mejorar las condiciones de los trabajadores, con el argumento de que generará inflación o recorte de empleos, sin embargo, con otros cambios no ha sucedido, dijeron.

Sin aceptación. La carencia de un estudio técnico-económico ha sido utilizada por la Coparmex para hacer labor política y que no avance la reforma laboral, señalaron.

Factores. El avance de la productividad en la industria específicamente abre el espacio para que haya una reducción a la jornada laboral.

AFIRMAN EXPERTOS

Preocupa falta de detalles para reducir jornada en el trabajo

Es necesario que se precise el tiempo en que se bajaría a 40 horas semanales

FELIPE GAZCÓN
fgazcon@elfinanciero.com.mx

El compromiso de la presidenta Claudia Sheinbaum, de disminuir la semana laboral a 40 horas en lugar de 48 horas actualmente, significa un avance, "aunque es preocupante que no haya precisado los tiempos en que esto se realizará", afirmó

Pablo Franco, miembro de la International Lawyers Assisting Workers (ILAW).

Por otra parte, descartó que se vaya a generar algún quebranto económico para las empresas, pues "siempre que ha habido alguna iniciativa para mejorar las condiciones de los trabajadores, las empresas anuncian que habrá desastres, como inflación o cierre de fuentes de trabajo, lo cual no ha ocurrido", .

"Esto es normal, las empresas en México no quieren perder sus márgenes de utilidad muy superiores a los que existen en países del primer mundo", reprochó el experto.

Willebaldo Gómez Zuppa, investigador del Centro de Investigación Laboral y Asesoría Sindical (CILAS), destacó que el gran problema con la reforma a la jornada laboral descansa en que no hay una discusión seria sobre cómo impactaría por sectores, ya que no es el mismo efecto en el sector servicios que en el sector industrial.

Hay industrias que operan con una vinculación al mercado y eso las coloca en una posición de tener que responder a los cambios y a la propia demanda.

La carencia de un estudio técnico ha sido utilizada por la propia Coparmex para hacer labor política para que no avance la reforma, de tal forma que podría generar una situación peligrosa en términos económicos, si no hay un acuerdo real y un estudio sistemático de cómo impactaría por sectores y por industria, indicó

El segundo elemento que destacaría, señaló Gómez Zuppa, es que el avance de la productividad en la industria específicamente, abre el espacio para que haya una reducción a la jornada laboral.

Es importante tener claro que el tema de las 8 horas se legisló en 1917, con la promulgación de la Constitución, y a 107 años de distancia, habría condiciones para hacer una reducción de la jornada laboral semanal, es decir, el tema del incremento de productividad ha sido un beneficio específico para el capital y no ha habido la retribución adecuada ni proporcional a los trabajadores.

Explicó que una reducción de jornada laboral podría impulsar el incremento de productividad dado que vas a tener trabajadores mejor descansados.